

DIARIO DE PALMA.

SABADO 2 DE NOVIEMBRE.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

PALMA... Librería de D. F. GUASP, calle *de'n Morey*, 40.
 MAHON... D. Matias Mascaró.
 IBIZA... D. Joaquin Cirer y Miramont.

Mañana... (Sale el sol á 6 h. 30 ms. y se pone á 4 h. 57 ms.
 (Sale la luna á 7 h. 34 ms. de la mañana y se pone á 5 h. 18 ms. de la tarde.
 Un reloj arreglado al tiempo medio debe señalar al medio día 11 h. 44 ms.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

En Mallorca, por un mes 10 rs.
 En Menorca é Ibiza, por id. franco de porte. . . id.
 En los demas puntos del reino, por id. id. . . id.

SECCION COMERCIAL.

Barcelona 26 de octubre.

Tan reducidas han sido las transacciones en la semana que termina que, exceptuando los algodones, no podemos señalar ninguna notable en los artículos que acostumbramos reseñar. A pesar de la falta de demanda, los precios se sostienen sin apariencia alguna, ni aun remota, de baja, así en los algodones, azúcares y aceites, como en los café, cacao, trigo y harinas.—Insistimos, pues, en lo que llevamos dicho en nuestras anteriores, de que no modificándose la situación general de estos artículos, la alza en ellos es indudable tan luego como se activen las demandas, siquiera sean de parte del consumo.

Algodones.—Bastante animados han estado en los cuatro primeros días de la semana y con precios de subida, impulsados por la actividad y alza de las plazas inglesas, pero ayer y hoy ha sido poco el movimiento, quedando por clases de Nueva Orleans, dinero á 36 1/2 pesos—reales 445'06—y algodón á 37—pesos—reales 452'52—y las de Charleston de 36 1/4 á 36 1/2 pesos—rs. 441'33 á 445'06—ambas por quintal, contado. Las clases procedentes de Levante sostienen precios en relacion con aquellas. El mercado cierra firme á los precios señalados, y su tendencia es de mas alza.

Azúcares.—Encalmados por falta de demanda y de los muchos arribos que ha habido en Marsella y mas que por todo ello por continuar en grande desproporcion los precios de los mercados de Italia con los nuestros. La semana se ha deslizado sin haberse efectuado venta alguna que merezca ser citada.

Aguardientes de caña.—Sin ventas desde nuestra última, conceptuándose los precios de los comunes en depósito de 32 1/2 á 33 duros por pipa.

Aceites.—Han tomado algun favor y la tendencia es de reponerse del descenso avisado en nuestra última, pues las pocas ventas que han tenido lugar han conseguido 35 sueldos—rs. 18'66—por lampante de Tortosa, y 34 1/2 sueldos—reales 18'40—por pila el cuartal en la plaza.—Los de Ampurdan se cotizan á este mismo tipo de 44 1/2 sueldos, y el del Urgel por arriería á 27 duros 16 rs. la carga, estramuros. El mercado cierra sostenido con firmeza á estos precios.

Cafés.—Sin operaciones por mayor y precios firmes. Al consumo se detallan de 18 á 19 duros el quintal, segun clase.

Cacaos.—Los Caracas algo animados, quedando pocas partidas en primeras manos, se sostienen desde 14 á 16 sueldos—rs. 7'47 á 8'53.—En Carúpanos solo hay una partida, y sigue pretendiéndose por ella 13 á 13 1/2 sueldos—rs. 6'93 á 7'20.—En cubanos, la calma impera, lo mismo que en Guayaquiles, bien que los precios de estos se sostienen de 6 sueldos á 6-2 rs. 3'19 á 3'28—tanto por ser reducidas las existencias, cuanto por la mejora que en sus precios han tenido en las principales plazas extranjeras.

Harinas.—Aunque su situación en nada ha variado desde nuestra última, podemos, no obstante señalar alguna venta, entre otras, la de 700 sacos de un cargamento de 1,600, de marca superior de Santander, que se han detallado á 88 reales el quintal, pasando los 900 restantes en almacen. Las demas de dicha procedencia que hay almacenadas, se han ido detallando, segun clase, de 82 á 87 rs., y las segundas, tambien segun clase, de 72 á 76 rs. el quintal.—Las harinas de primera con marca «Leon Rojo» de Villalgorido del Jucar, procedentes de Alicante, se

han detallado, por ser su clase superior, 300 sacos de la marca «F», á 92 rs., y marca «G», á 88 rs. quintal.—Las primeras de Aragon, segun clase, han logrado 82 á 84 rs. y las segundas de 75 á 79 rs. quintal.—Estos precios parecen sostenidos.

Maiz.—Se han colocado algunas partidas procedentes de Tortosa, segun clase, de 47 á 50 reales la cuartera.

Trigos.—Al principio de la semana se presentó el mercado con bastante animacion, pero á últimos de ella se ha activado algun tanto el movimiento, pues las ventas han sido regulares en los candeales procedentes de Alicante, los cuales se han colocado de 80 á 82 rs., y las jejas de 77 80 rs., segun clase, la cuartera.—Una partida de trigo de Mahon ha sido ajustada á precios reservados.—El mercado cierra sostenido á estos precios.

Valencia 20 de octubre.

Frutos del país.—Aceite.—Ningun arribo por mar ha tenido este caldo, si bien por tierra se ha importado el suficiente para que queden algunas regulares existencias. Sus ventas han fluctuado entre 54 y 58 rs. vn. arroba; los del consumo general muy sostenidos, así como los del país hasta 68. Inclina á sostenerse, sino á la alza.

Aguardiente.—Merced al sostenimiento de los precios de los vinos y su muy mediana cosecha, la esportacion de aguardiente ha sido reducida. Andalucía ha esportado 279 pipas. Cataluña 26 y 16 el Norte, al todo 321. Sus precios quedan hoy de 123 á 124 ps. fs. las jerezanas de espiritu y las catalanas de 25 anisados dobles de 98 á 100; las P. O. 67 á 68, así como los anisados sencillos de 17 1/2 grados. Aparenta sostenerse.

Almendra.—Continúa la importacion de la de las Baleares, vendiéndose desde 56 á 70 rs. vn. arroba. La comun del país es poco solicitada respectivamente.

Altramuces.—Se han importado algunas partidas de los de Andalucía, y consiguen 9 á 10 rs. vn. barchilla segun clase, sin gran existencia.

Anís.—A 34 rs. vn. está arroba: se han transigido varias partidas llegadas de la Mancha, en especial para la esportacion á Cataluña.

Arroz.—Difícilmente alguna vez habrá gozado este cereal de una esportacion semejante en igual periodo llegando á 45,096 sacos, no pudiéndose graduar menos de dos tercios de igual esportacion por el puerto de Cullera; y con todo se pronunció en descenso, siguiendo hasta hoy, aunque ya mas sostenido. Cataluña ha esportado sin duda tambien para la Habana, 20,046 sacos. Andalucía, 11,595, el Norte 10,039 y las Antillas 3,416. Continúan sus precios de 20 1/2 á 21 1/2 los de 2 pasadas, clases regulares á superiores, 22 á 24 los de 3 id., y hasta 25 1/2 los de 4. El satinado se mantiene á 30 rs. vn.

Azafran.—Mucho se ha desconfiado de la abundancia de su próxima cosecha, á pesar de la robustez del tubérculo; pero una lluvia reciente ha hecho concebir mejores esperanzas, tanto en la Mancha como en Aragon. Muy próxima está su recoleccion. Hoy en detalle á los consumidores, conserva los precios de 230 á 235 reales vn. libreta.

Ceras.—Últimas ventas de amarilla del país han sido á 240 rs. vn. arroba. Hay existencias, aunque con algunas mas pretensiones. Han llegado ayer de las Baleares 25 bultos, probablemente de las Antillas.

Garbanzos.—Pocas partidas han arribado de los puntos de Andalucía respectivamente á igual periodo de otros años, efecto de lo reducido de los precios, atendidos los que gozan los de Castilla. Pue-

den cotizarse de 22 á 28 rs. vn. arroba los andaluces, y hasta 38 los castellanos.

Trigos.—No deben ofrecer mencion sus precios, atendiendo lo nivelados que se hallan por los últimos arribos de la Mancha.

Vinos.—Sábase lo reducido de la cosecha, y solo su buena clase los hace esportar para Cataluña, á pesar de sus precios, hasta 35 pesos fuertes pipa, segun calidad.

Coloniales.—Sin derechos de consumos pagados.

Azúcar.—4,866 cajas por los buques «Sagunto, Pensativo, San Rafael y Pelayo», y otras pequeñas partidas procedentes de Barcelona y las Baleares han tenido lugar en este puerto durante este periodo. Dos registros contratados á la vela con 5 1/2 ps. fs. de flete sobre factura, han sido transigidos con 1 1/2 mas adicionados. Se han hecho otras en partidas de floretes á 53 y 63 rs. vn. arroba, surtido en varias proporciones; hoy se pretenden 54 y 64 y se cree transigible. Medianos 51 y 61, y quebrados solos de segunda á 47. Cucurucho 41 á 42. De Manila no hay. Queda el mercado animado. Los floretes deberán ser mas solicitados en adelante hasta Navidad.

Cacaos.—Continúan estacionados los de Guayaquil desde 98 á 100 rs. vn. arroba los superiores; hay otras varias detenidas, por no alcanzar aquella superioridad. De Caracas se han importado hace quince dias 400 sacos procedentes de Puerto Cabello, varias clases, sin transigirse por sus precios y condiciones del vendedor en hacerlo en junto. Por las existencias no hay ofertas de ninguna clase. Del de Cuba es probable que el que llegue siendo superior, escederá de 100 en su venta.

Café.—Han llegado 100 quintales directamente de la Habana, que se transigieron á 106 rs. vn. arroba, y se rehicieron á 109.

Canelas.—Estacionadas entre 13 y 14 y 14 rs. vn. libra, las de primera, 12 á 13 las segundas y 11 á 12 las terceras. De Manila sin operaciones.

Pimienta de China. Ha tenido alguna animacion, haciéndose hasta 68 y 90 reares. vn. arroba. Es la época de su consumo. (Diario de Barcelona.)

ESTRANJERO.

Hé aquí el texto del bando del general Lambert declarando el reino de Polonia en estado de sitio:

«Habitantes del reino de Polonia: Cuando me encargué de la administracion del reino esperé que restableceria la tranquilidad del país con medidas suaves, pero los enemigos del orden público, atribuyendo la conducta moderada del gobierno, no á sus b névolas intenciones, sino indudablemente á su impotencia, de dia en dia son mas audaces. Grupos compuestos del populacho de las calles penetran con violencia en la morada de los ciudadanos pacíficos, rompen y fuerzan las tiendas y los talleres, saquean principalmente á los extranjeros establecidos en el país, y esforzándose en dominar con el terror la voluntad de todas las personas, de todas las clases, han llegado hasta á ultrajar la dignidad episcopal, tan respetada en la nacion.

La policia no solamente es desobedecida sino que es objeto de continuos insultos; es igualmente insultada la tropa llamada para restablecer el orden público, y en todas partes se encuentran publicaciones y exposiciones de la nacion altamente provocadoras. Bajo el pretexto de ceremo-

nias religiosas han tenido lugar manifestaciones políticas, y de esta suerte se llevaron procesionalmente diversas insignias sediciosas, y que recordaban la union de la Polonia y la Lithuania, cuando se verificó la traslacion de los restos mortales del arzobispo de Varsovia. Merced á la indulgencia y á la cooperacion culpable de algunos sacerdotes del clero católico romano, los santuarios de este rito han llegado á ser un lugar de manifestaciones hostiles al gobierno.

Algunos sacerdotes predicán desde el púlpito el odio y el desprecio de la Autoridad superior; en las iglesias y fuera de su recinto se cantan himnos prohibidos por el gobierno, se hacen cuestaciones y ofrendas para fines revolucionarios, y finalmente, en algunos parajes, las oraciones dirigidas al Cielo en los dias de gala oficial en honra de S. M. el emperador y rey, han sido ahogadas por el canto de estos himnos prohibidos.

Todos estos hechos constituyen una serie de actos culpables que no podian tolerarse, pero habiéndose de proceder á las elecciones para consejos de distritos y ayuntamientos, me vi precisado á diferir el uso de las medidas decisivas para no entorpecer la práctica de las instituciones otorgadas al país. Sin embargo, la marcha de las elecciones no ha correspondido á mi esperanza; en muchas localidades se han efectuado bajo la influencia de una presión moral y en medio de iguales manifestaciones hostiles al gobierno; y los electores olvidando que los derechos que se les han concedido se limitan á la eleccion de los individuos y los candidatos para los consejos de distrito y Ayuntamientos, han firmado peticiones y exposiciones prohibidas por la ley.

Semejantes actos, cuyo objeto era derribar la autoridad legal, y que han tenido por resultado introducir la anarquía en el país, obligan al gobierno á recurrir á medidas mas decisivas que las que hasta aquí se han empleado. En su consecuencia, á fin de asegurar la tranquilidad de los habitantes del país y de restablecer el orden público, se somete al reino de Polonia, en virtud de orden supremo de S. M. el Emperador y Rey, á la ley marcial, y esto con arreglo á los reglamentos publicadas simultáneamente.

Invito á todos los habitantes del reino que deseen la paz á que no den oídos á las escitaciones de los promovedores de desórdenes, á que desprecien sus amenazas que por el momento no tienen valor alguno, y á que ayuden al gobierno en la tarea de garantir la prosperidad general. Invito á los dueños de casas á que vigilen sus familias y especialmente á sus hijos menores, que por la ligereza propia de su edad pueden esponerse á las consecuencias de las leyes marciales, las cuales, cuando llega á emplearse la fuerza armada para reprimir los desórdenes en las calles, alcanzan algunas veces á todas las personas, sin distincion de sexo ni edad.

Polacos: si cumplís con vuestros deberes para con vuestro Soberano, y mostrais confianza en sus benévolas intenciones, y os sometéis á las autoridades por él establecidas, haréis que se aproxime el momento en que me sea permitido interceder cerca de S. M. para la supresion de las leyes marciales y la continuacion de las obras destinadas á desenvolver por la via legal las instituciones espontáneamente concedidas al reino de Polonia.

Varsovia 14 de octubre de 1861.
 El general en jefe del primer ejército y lugarteniente interino del reino.—Conde LAMBERT.»

Paris 25 de octubre.

Nos escriben de Varsovia con fecha del 19 de octubre:

«Dudamos que una ciudad, á no ser cuando se toma por asalto, se haya visto jamas tratada con tanto rigor y ultraje. Júzguese sino por este cuadro: una parte del pueblo orando en las iglesias cercadas por las tropas, los cosacos corriendo sin oficiales por las calles como salvajes, derriband) cuanto encuentran al paso y descargando latigazos hasta sobre las mujeres y los niños que salen de los templos, y finalmente, toda una poblacion encerrada en las iglesias y esperando la muerte. Que se imagine ademas, despues de una noche de angustias, el furioso ataque de los soldados contra el pueblo arrodillado al pié de los altares; los hombres, las mujeres y los sacerdotes derribados, apaleados y pisoteados, y la sangre corriendo por las losas sagradas cubiertas de giromes de vestidos y de santos ornamentos. La soldadesca, ebria de furor y cargada de botín, arrastramas de 2,000 personas, y las abruma á injurias y á golpes hasta la ciudadela, y todas estas violencias, todas estas barbaries se cometen para castigar á los habitantes por haber cantado himnos religiosos y patrióticos que la Iglesia autoriza y el uso ha sancionado!»

—De Berlin, con fecha 21 de octubre, escriben lo siguiente al País, sobre la ceremonia de la coronacion de SS. MM. el Rey y la Reina de Prusia:

«Han terminado ya las fiestas de Königsberg; la corte y las personas oficiales salieron ayer de la ciudad Real. Anteanoche el rey reunió nuevamente á todos los convidados en la sala moscovita para asistir á un concierto en que tomaban parte los principales artistas de Berlin. Esta sala, en que el dia anterior habian comido novecientas personas y que anteanoche contenia á lo ménos tres mil, debe su nombre á los rusos, que la construyeron con la esperanza de conservar en poder suyo á Königsberg y la provincia de que es capital.

No deja de ser bastante notable que esta sala destinada á fiestas esté situada sobre la iglesia, y si es cierto, como se dice, que la planta baja de esta misma ala del castillo sirvió algun dia de cuadra para la caballería, preciso es confesar que acaso ningun otro edificio ha reunido en su recinto tres elementos tan heterogéneos como la diversion, la religion y la guerra.

Ayer á la una de la tarde el Rey y la Reina, el príncipe Real y la princesa su esposa salieron de Königsberg en direccion á Dantzig, donde debian asistir por la noche á una fiesta dispuesta en su obsequio por la municipalidad. Por la mañana á las ocho el cuerpo diplomático regresó á Berlin en un tren especial del camino de hierro que el Rey habia puesto á su disposicion. A la una de la mañana entraba el tren en la estacion de Berlin.

Figurao Paris en visperas de una gran fiesta nacional, y tendréis una idea de lo que es Berlin en los actuales momentos. Se calculan en cien mil los forasteros que han venido á esta para asistir á las fiestas que serán una continuacion de las de Königsberg y cuya larga serie se empezará mañana por orden del Rey. Mañana les escribiré mas estensamente sobre este particular.

Marsella 25 de octubre.

Escriben de Montpellier que á consecuencia de una manga de agua, el Jaur y el riachuelo de Brassac, desbordados, inundaron los barrios bajos de la ciudad de San Pons y los caseríos inmediatos, llevándose las aguas varias casas y granjas. La carretera de Beziers á San Pons ha quedado cortada. A las siete de la mañana del martes las calles de San Pons estaban ya despejadas. Las aguas se habían elevado en ellas á una altura de dos metros. Los correos no circulan.

En Riols y en Olargues ha habido que deplorar también grandes desastres. Las aguas se han llevado el puente colgante establecido en el Jaur.

Paris 24.

Un parte de Atenas del 17 de octubre nos trasmite las noticias siguientes:

Doussios, el asesino de la Reina, que en el primer momento manifestaba el pesar de no haber logrado su intento, y deseaba morir para defender sus ideas, ha intentado evadirse; pero se ha frustrado su tentativa. Con este motivo han sido presas cuatro personas.

Se asegura que la mayor parte de las sociedades de San Vicente de Paul, impulsadas por un sentimiento laudable, se proponen pedir al gobierno la autorizacion legal.

La agencia Havas Bullier publica los siguientes partes telegráficos:

Berlin 25 de octubre.—El duque de Magenta ha ido hoy á palacio para la presentación de la corte en una magnífica carroza tirada por seis caballos; llevando de las riendas cada caballo un lacayo con espléndida librea. La comitiva de la embajada francesa iba en coches de dos caballos.

El Monitor prusiano anuncia que el Rey ha conferido el orden del Aguila Negra á los embajadores extraordinarios el duque de Magenta, el duque de Osuna y el conde Della Rocca.

Londres 24 de octubre.—Nueva York 15 de octubre.—Las últimas noticias de Norfolk anuncian que la escuadra confederada, compuesta de cañoneras, atacó la escuadra federal del bloqueo de Nueva Orleans, y que después de un reñido combate, la escuadra confederada echó á pique un buque de la federal y obligó á los demás á encallarse.

El vapor Nashville, que llevaba á bordo á los comisionados confederados para Francia é Inglaterra, M. Mason M. y Slidel, ha salido de Charleston, forzando el bloqueo.

Los imperialistas franceses dicen que el gobierno, lejos de querer suprimir la sociedad de San Vicente de Paul, trata de legalizar su existencia. El ministro quiere que cese la situación provisional de la sociedad; los socios, en vez de ser tolerados, existirán en virtud de autorizacion regular y sus estatutos serán aprobados por las autoridades.

Un periódico de Nápoles, la Settimana, dice el 17: «Tenemos noticias seguras de que un ataque general ha tenido lugar hace tres días en la montaña cerca de Palma, pero no sabemos su éxito y esperamos que el periódico oficial nos lo comunicue. Se dice, sin embargo que parte de nuestras tropas han sido cercadas y cogidas por los bandidos, y se añade que Cipriani los ha puesto inmediatamente en libertad.»

Francisco II de Nápoles ha sido solemnemente representado por su enviado extraordinario, el príncipe Carini en la coronación del rey de Prusia. El general della Roca, enviado de Victor Manuel, solo ha sido considerado como representante del rey de Cerdeña. Guillermo I ha llevado tan lejos su diferencia hacia el que considera todavía como el soberano legítimo del reino de las Dos Sicilias, que al recibir al príncipe de Carini llevaba puesto el collar de la orden napolitana de San

Genaro. En el extranjero ha llamado mucho la atención que el rey de Prusia haya obrado así justamente después de su entrevista con Napoleón III, durante la cual es mas que probable hayan discutido los dos soberanos los asuntos y el estado presente de la Italia.

La Independencia belga asegura que el emperador Napoleón ha escrito al Rey Victor Manuel aconsejándole ponga en perfecto estado de guerra á su ejército para el mes de marzo.

Chiavone ha dirigido á los pueblos de las Dos Sicilias una ardiente proclama fechada en su cuartel general de Sora. El valiente y audaz guerrillero recuerda que por espacio de seis meses ha defendido la independencia y la libertad de su patria resistiendo todo género de fatigas y peligros; pero que todas las fuerzas de la Italia esclavizada no han bastado á arrojarle de sus libres montañas, porque la mano del Señor humillaba á los soberbios. Hoy, añade, ya no estoy solo. Los Abruzzos, los Principados, las Pullas, las Calabrias, esos fuertes países donde empezaron nuestras desgracias, se levantan para herir al opresor extranjero.

Puede calcularse la ferocidad con que se hace la guerra en Nápoles, por los dos hechos siguientes que se refieren en una correspondencia dirigida á uno de nuestros colegas liberales. Los napolitanos cercaron á Rontz, y después de hacer salir á las personas que no pertenecian á la milicia nacional, pegaron fuego á la poblacion, pereciendo sobre 500 habitantes. Los piemonteses por su parte incendiaron el dia 15 á Fiori, después de haber ocupado sus avenidas para que no escapase ni uno solo de sus moradores.

La primera edicion hecha en Paris del libro del Sr. Guizot, La Iglesia y la sociedad cristianas en 1861 se ha agotado en dos dias.

Una carta de Nápoles escrita por un agente piemontés presenta, según el corresponsal de uno de nuestros colegas liberales en Paris, el más sombrío cuadro de la situación. El odio contra los piemonteses ha hecho tales progresos, que el autor de la carta teme como cosa inmediata un cataclismo. Acusa á los ingleses de haber hecho traicion á la causa italiana, y añade que el gobierno de Nápoles tiene en su poder las pruebas de que la escuadra inglesa auxilia los desembarcos de armas y municiones para los reaccionarios.

El diputado piemontés y corresponsal del Times, ha sido desafiado por varios oficiales, con motivo de una correspondencia que se ha creído injuriosa á los compañeros de Garibaldi.

Una carta de Nápoles del 17, refiere en los siguientes términos la derrota de Pinelli: A consecuencia del movimiento agresivo de los bandidos mandados por Cipriani Pinelli concentró mas de 6,000 hombres en Palma. Allí permanecieron los piemonteses en completa inacción, y sin responder á las provocaciones de Cipriani. Este fué quien se decidió á atacarles. El ataque se dió el 11; los bandidos descendieron de la montaña como un torrente. Empeñóse un fuego infernal por una y otra parte, pero con distinto resultado. El fuego de los piemonteses era incierto, en tanto que los napolitanos mejores tiradores, no erraban golpe. Después de una lucha continuada así por mas de dos horas, y en la cual se dieron varias cargas á la bayoneta, el ejército sardo, cortado en sus posiciones, se deshizo delante del ataque impetuoso de Cipriani, retirándose en el mayor desorden.

NACIONAL.

MADRID 20 DE OCTUBRE.

El nuncio de Su Santidad en esta corte ha dirigido á los señores obispos la siguiente circular:

«Habiéndose dignado el Altísimo dar una mas clara y espléndida manifestacion de los preclaros méritos de su siervo privilegiado Beato Miguel de los Santos, con milagros hechos por su intercesion, el Sumo Pontífice Pío IX el 17 de setiembre último decretó que se le tributaran los honores de la solemne canonizacion. La España, pues, que entre los héroes mas insignes de la Iglesia enumera á muchos de sus hijos, podrá ahora agregar tambien este, quien, natural de la diócesis de Vich, terminó en Valladolid la carrera de sus dias, corta por cierto, pero bastante para producir un ilustre dechado de cristiana perfeccion.

Bien conoce Vd. lo crecidos que son los gastos necesarios para celebrar con el decoro que corresponde á una de las mas augustas funciones de la liturgia católica, en la Basílica Vaticana, semejante canonizacion. De muy buena voluntad se hubiera hecho cargo de todos ellos la venerable y benemérita orden de los trinitarios descalzos, á la cual perteneció el Beato Miguel, y en la que fué educado para el cielo; pero sus recursos, siendo desproporcionadamente inferiores para llevar á efecto tamaña empresa, se ve obligada á acudir á la piedad y generosidad de los fieles. Y como entre estos, los paisanos y nacionales del Beato no pueden dejar de ser los mas propensos, ántes bien, los mas deseosos en procurar que su nombre y su santidad estén dignamente celebrados, la misma orden, para escitarlos á ello por conducto de sus prelados, ha enviado á esta corte á su ministro general, P. Antonio de la Madre de Dios, junto con otro religioso, su compañero.

El Emmo. señor cardenal arzobispo de Toledo los ha acogido con gran benignidad, y en su circular de 8 de los corrientes ha encargado á los curas párrocos y rectores de las iglesias, que exhorten y recomienden eficazmente á sus feligreses esta obra de piedad y de religion, y reciban las limosnas que se ofrecieren.

Estoy persuadido de que, sin embargo de que los dos mencionados religiosos no pueden ir en persona á esa diócesis Vd., teniendo por la presente conocimiento de su mision, querrá coadyuvarles del mismo modo que lo ha hecho el señor cardenal de Toledo, pues su objeto no es ménos loable bajo el punto de vista religioso que honroso para España.

Aprovecho esta ocasion para transmitir á Vd. el decreto de la Sagrada Congregacion de ritos, en que se estiende á todo el mundo católico el rezo de Santa Angela Merici; y con distinguida consideracion me repito su atento servidor y afectísimo hermano.—Lorenzo, arzobispo de Tiana.

Madrid 21 de octubre de 1861.»

Las personas que dieron la noticia de la marcha del duque de Valencia á Loja, disculpan su error asegurando que tenia dispuesto su viaje y señalado el dia de la partida, y que no suspendió esta sino á ruego de las oposiciones y especialmente de los disidentes de la mayoría, que le hicieron observar que su salida podia introducir el desaliento entre los que se hallan decididos á combatir al gabinete.

Hoy recibimos nuevos pormenores sobre la conversion en el hospital de San Lúcar del marinero ingles Robert Wurnett, que nació en 1838. Hay otros hechos después del bautizo con el nombre de Manuel en la tarde del 12 y de haber recibido los Sacramentos de la penitencia y del Santísimo Viático, que merecen muy particular atencion.

Convertido, fervoroso, tranquilo y verdaderamente feliz, murió el nuevo cristiano á las siete de la tarde del dia 14, y después de haber dispuesto y pagado SS. AA. el funeral y de haberse cantado misa solemne de cuerpo presente en la iglesia de San Diego, y tambien funeral en la parroquia, fué sepultado

el dia 15, en entierro á que asistieron veinte y cuatro capellanes, disponiendo tambien SS. AA. RR. que se colocase una lápida en que se ha consignado la conversion y muerte ejemplar del nuevo cristiano Manuel Wurnett. Y como complemento de los sentimientos que SS. AA. han acreditado nuevamente en este suceso, han dado ademas al hospital en que aquel falleció 2,000 reales para que se ejecute inmediatamente una obra que en el mismo era ya indispensable para bien de los pobres enfermos.

El rey de Portugal ha sido uno de los soberanos extranjeros que mas se han apresurado para demostrar á nuestros reyes su sentimiento por la muerte de la infanta doña Concepcion.

El emperador y la emperatriz de Francia ordenaron ayer á su embajador en esta corte que espresara á SS. MM. la Reina y el rey toda la parte que tomaban en su dolor por la muerte de la infanta, y el digno embajador de Francia Mr. Barrot, cumplió inmediatamente el encargo de sus soberanos.

El cuerpo diplomático español en el extranjero se ha apresurado á dar á S. M. la Reina el pésame por la muerte de la infanta doña Concepcion.

Uno de los periódicos mas autorizados de Londres, dice que en la alianza anglo franco española para el arreglo de Méjico, España es la que lleva la bandera y la que hace el primer papel.

Su Santidad Pío IX ha acudido tambien á participar del dolor que sienten SS. MM. por la pérdida de su augusta hija, y al enviarles su bendicion apostólica á la Reina, al Rey y á toda la real familia, dice en el parte telegráfico que ha dirigido á Madrid, que queda implorando del Señor que en estas dolorosas circunstancias les conceda valor y consuelo.

Cádiz 22.—Ha llegado aquí Miramon. Ha salido para Madrid el alcalde señor Valverde. Tambien sale el señor Grandallana.

«El Comercio» cree que la fragata «Triunfo» estará lista para el mes de abril.

Málaga 23.—Ayer salió el vapor de guerra «Alava», que conduce á la plaza de Santoña 104 de los sentenciados á consecuencia de los sucesos de Loja.

Cádiz 23.—Hoy ha salido para Tanager el vapor Liniers, conduciendo á su bordo al encargado de negocios de España.

Cádiz 23.—Los batallones tercero y cuarto de Marina han recibido la orden de alistarse para marchar á la Habana á la primera orden. Créese que van destinados á Méjico.

El 24 á las diez de la mañana han quedado depositados en el real panteon de San Lorenzo, los restos mortales de la infanta doña Concepcion.

La comitiva que conducia su cadáver al Escorial, hizo anteayer alto en las Rozas, Galapagar y Escorial bajo, donde el ciclo elevó al cielo las acostumbradas preces.

En el Escorial bajó la comitiva de los coches, y seguida del Ayuntamiento del pueblo, marchó procesionalmente y en la misma forma que salió de Madrid, hasta penetrar por las puertas del santuario monasterio de San Lorenzo. En el patio de los Reyes aguardaba á la fúnebre comitiva todo el clero de San Lorenzo con su presidente el arzobispo Sr. Claret á su cabeza.

Los mayordomos de semana cogieron entónces el cadáver y lo colocaron sobre una meseta en mitad del patio. Acto continuo fueron leídas por el notario mayor de los reinos la cédula por la que Felipe IV ordena que en el patio de los reyes entregue la capilla de Madrid á la comunidad de San Lorenzo los restos de las personas reales que vayan allí á enterrarse y la Real orden por la que S. M. la Reina de España confía á la misma comunidad el cadáver de la infanta doña Concepcion.

El clero, pues, del monasterio, se hizo cargo del cadáver y le condujo al interior del templo y le colocó sobre otra meseta, procediendo inmediatamente á cantar las preces dispuestas por la Iglesia para casos tales.

Concluidas las preces quedó el cuerpo guardado por los moneros de Espinosa á quienes se habia confiado en el palacio de Madrid y estos le siguieron guardando hasta el 24 por la mañana en que después de cantada una misa de gloria, fué bajado el cadáver al panteon donde descansan sus mayores.

En el panteon el señor marques de Alcañices, á quien S. M. la Reina habia confiado el encargo de presidir la fúnebre ceremonia, tomó juramento á los moneros de Espinosa de ser aquel el cuerpo que se les habia confiado y al presidente de la comunidad del Escorial de que esta quedaba encargada de la guarda del cadáver, y habiendo respondido unos y otro afirmativamente el clero pronunció las últimas preces y la comitiva se retiró, quedando el cuerpo de la infanta en medio del panteon hasta que se le prepare la conveniente sepultura.

Ayer tarde á las cinco el señor marques de Alcañices se presentó á la Reina á darle cuenta de que su triste comision estaba terminada, y la Reina con las lágrimas en los ojos, entregó al marques en memoria de su augusta hija, la copa de cristal montada en oro y la cuchara del mismo metal, que habia usado en los últimos momentos la malograda infantita.

PALMA.

Cada dia se va dejando sentir con mas fuerza la necesidad de la prolongacion del muelle y de la limpia de nuestro puerto. El gran número de buques surtos en la actualidad tanto en este como en el de Portopi, no sabemos si por hallarnos en la estación presente, ó á causa del triste abatimiento que se observa hoy en el comercio, efecto quizá de ambos motivos á la vez, apenas deja puesto donde colocarse los que llegan de nuevo; y son necesarios todos los esfuerzos de los empleados de la capitanía del puerto, cuyo celo nos complacemos en consignar, para poder dar acomodo á las embarcaciones que van entrando.

Tocante á la limpia creemos que solo es cuestion de tiempo el conseguirla, pues todo hace confiar que en la próxima primavera podrá darse principio á sus trabajos. Las autoridades y corporaciones competentes deben pues hacer todos los esfuerzos posibles para lograr que se termine pronto y en sentido favorable el expediente sobre la prolongacion del muelle que según tenemos entendido está siguiendo sus necesarios trámites. La coyuntura de hallarse en la actualidad todos nuestros diputados en la corte no es para desperdiciada. A ellos pues tambien nos dirigimos, confiando de su celo y amor al país que representan y por cuyos intereses deben abogar con eficacia, que procurarán utilizar toda la legítima influencia de que gozan á fin de conseguir en breve la interesante y necesaria mejora que nos ocupa.

Ayer se estrenó el alumbrado de gas en las calles de la Capellería, Anglada, horno del Estudio general y San Pedro Nolasco, con notable satisfaccion de sus moradores. Ojalá veamos introducida en breve esta mejora en todos los demas barrios de esta capital que vivamente la están deseando.

Publicamos con gusto la siguiente interesante novela de nuestro amigo D. Tomas Aguiló, última produccion de su castiza pluma!

SECCION LITERARIA.

MORIR SONRIENDO.

Cuidado que es mucha serenidad y sangre fría.

Hombres de ese temple se echan al suelo bajo una lluvia de balas, y se duermen como si se acostaran en un lecho de flores.

He visto batirse y morir también. Trances ocurren en la guerra que hacen erizar los cabellos de espanto, y es menester presenciarlos para comprender bien toda la energía de que es susceptible el corazón humano.

Sir embargo, replicó el primero, una cosa es hallarse de improviso cara a cara con el espectro de la muerte, otra evocarle tranquilamente, como hacían con los diablitos nigrománticos de la edad media.

Resignarse a morir dentro de pocos momentos, es lo que repugna, contestó el marino, pero hecho este supremo esfuerzo que la muerte sobrevenga o no, eso no quita.

Si quita. Por grande que sea la inminencia del peligro siempre queda un resquicio a la esperanza, y no es lo mismo pugnar en valde para abrir una puerta que cerraría con mano firme a todas las eventualidades de salvación.

Tener aliento para comer y beber, dijo el militar, mentó sobre su cabeza la espada de Damocles pendiente de un hilo, prueba es de gran corazón; pero irse a sentar a la mesa sabiendo de hijo que el hilo ha de romperse.

En esta conversación que tenían de sobremesa unos cuantos amigos; cuál era el asunto de que se trataba? Quién el héroe sobre cuyas últimas proezas recaía su conversación? Triste es confesarlo, un suicida.

La capa del mundo es aún mas holgada que el manto de la caridad, pues basta aquella para abrigar al pecador si este solamente al pecador. El mundo que ha canonizado ciertos errores y flaquezas no puede ser sobrado rigorista con las demás, y no es extraño que encuentre sofisticas excusas para ciertos crímenes el que otros crímenes abiertamente patrocina.

Juez ridiculamente severo contra faltas que no llegan a veniales; debía mostrar la antítesis de su carácter absolviendo monstruosas aberraciones, que cuando no las absolvió las disculpó, y cuando a disculparlas del todo no se atrevió, busca en sus condiciones y circunstancias algo que ceñir de una aureola resplandeciente.

El suicidio de los dementes no es el que inspira a los dramaturgos, ni el que ofrece trágicas situaciones a los novelistas. Ante ese deplorable resultado de una enfermedad cerebral el mundo pasa de largo con ojos más o menos enjutos, apartándolos de un espectáculo que le repugna sin interesarle. Pero así como los frenéticos mas furiosos en sus locos intervalos usan el lenguaje y las acciones de los cuerdos, sin que por esto merezcan llamarse tales, así tampoco se puede recurrir siempre a la demencia para atenuar el horror de un acto que debiera ser propio y desclusivo de la enajenación mental llevada a su último estremo.

Por otra parte el periodismo se empeña en servir de lazarrillo a los delegados del Gobierno para formar la estadística

criminal de las naciones. Ninguno de estos dolorosos acaecimientos se escapa a su olfato de sabueso, ninguno se substrahe a la publicidad de su registro, y solo Dios puede conocer el grado de complicidad del periodismo en esta serie de catástrofes, borron asqueroso de la civilización moderna. La ciencia no ha desdenado este problema; pero, a pesar de las observaciones de la ciencia y de la historia, se continúa tomando nota de los suicidios que ocurren, refiriéndolos con sus pejos y señales, divyulgándolos a son de trompeta, y acostumbrando los ánimos a tan mal género de impresiones. Así tal vez se ven secundadas las criminales aspiraciones de esos nuevos Eróstratos, cansados de luchar con sus indomables pasiones o con su adversa fortuna. Resueltos a poner término a sus días de una manera violenta, saborean de antemano el efecto que ha de producir su horrible atentado, meditan el plan como si tuvieran que componer un drama, lo rodean de circunstancias teatrales, escriben su última carta, nuevo linaje de manifiestos, y saben que a la mañana siguiente su nombre andará en lenguas, su valor será reputado, a toda prueba, su desesperación les conquistará la fama de un día. Fama de un día, si; pero acaso es mucho mas duradera la que obtienen hechos de suyo plausibles y gloriosos?

Y esto era cabalmente lo que había sucedido.

Asombro de unos, escándalo de otros y sorpresa para todos fué aquella mañana la noticia de haberse suicidado uno de los jóvenes mas elegantes y bienquistos de la sociedad barcelonesa. Pasaba apenas de los treinta años, y por cierto que a los ojos del mundo no podía contarse en el número de sus desheredados. Aquellos para quienes vivir es sinónimo de gozar, bien persuadidos estaban de que le había tocado uno de los mejores asientos en el banquete de la vida. Escasas ocupaciones interrumpian su cadena de placeres; su jovialidad y su facultad le distinguían en las reuniones de amigos, y en las que intervenía el otro sexo llevábase no solamente los ojos de jovencillas inespertas, sino que se fijaban en él con peligrosa complacencia los de aquellas mugeres, que creyéndose fuertes y jactándose de virtuosas, gustan sin embargo de acercarse al borde y echar una furtiva mirada a los abismos del vicio. Quién se hubiera atrevido a decir que tal vez merecía de lástima lo que se le tenía de envidia?

La víspera se le había visto en el café charlar y bromear con los concurrentes, después aplaudir en el teatro a una bailarina, mas tarde obsequiar indistintamente a varias señoritas en un sarao, y concluido este, con su mismo traje de baile, sin que le temblara el pulso, sin una ligera incorreccion, sin una falta de ortografía escribió su postrimera carta dirigida a un amigo.

De esta carta, a cuya tinta fresca aun se mezcló la sangre de su autor, circulaban copias que se robaban de las manos, se leían con avidez y se comentaban de mil maneras; pero ni el mas paciente descifrador de geroglíficos, ni el mas hábil intérprete de textos oscuros hubieran podido sacar en limpio la causa ocasional de tan horrible suceso. Todas sus conjeturas tendrían de aventurado todo lo que tuvieran de ingenioso. El desgraciado joven se había reservado la originalidad de no hacer al público participe de sus secretos. Pudiera decirse que le embromaba desde la huesa. Su carta, especie de capítulo humorístico de unas memorias de ultra-tumba, picaba la curiosidad y al mismo tiempo la desorientaba; allí un pensamiento delicado se codeaba con un feroz sarcasmo, una frase sentimental se entrelazaba al chiste mas imprevisto, y todo con tanta naturalidad, con tal carencia de afectacion que por ninguna parte podia rastrearse la huella de un espíritu preocupado y sombrio. Decia en un paréntesis: «son las tres y catorce minutos: principio un rico habano, espoleta de nueva invencion, puesto que al concluirse estallarà mi cabeza como una bomba.» Y en efecto, cuando al ruido del tiro acudieron los vecinos y le encontraron cadáver con el cráneo destrozado, su reloj de oro no señalaba todavía las cuatro, y la punta de su cigarro ardía en el suelo.

Proseguia la conversacion de sobremesa cuando un joven abogado de Gerona que había guardado silencio, dijo: esto es morir con la sonrisa en los labios, dicen us-

tedes, no me opongo. Yo no trataré de investigar si este fenómeno moral proviene de una excitación nerviosa, ni si es afectada o sardónica la tal sonrisa.

De todos modos es prueba de una carencia absoluta de miedo a la muerte.

Peró no es prueba de que esta falta de miedo a la muerte no sea por sobre de miedo a otra cosa peor.

Peor?

Si; la grandeza de los males de la tierra depende mucho de la imaginacion. Esta, que no la razon, es quien suele medirlos. Sócrates forzado a beber la cicuta manifestó que no temia a la muerte; pero al dársela Catón, quien asegura que no fuese por un miedo cerval a la humillacion de su derrota, a la pérdida de su prestigio, al sonrojó de ver triunfantes a sus enemigos? Quién asegura que no le amilanase, mas que la guadaña de la muerte, la mirada de César?

No, su amor a la patria, su apasionamiento a las formas republicanas...

Pamplinas! Qué ganaban la patria ni la república perdiendo una espada que en casos dados pudiera aun defenderlas?

Peró, le pareció a V. que un cobarde tendria ánimo para hincarse un puñal en el pecho?

Y les pareció a ustedes que les parecara el valor de arrostrar la muerte cuando no se tiene el de arrostrar el sufrimiento? Ustedes hablan del desprendimiento de la vida como de un heroico despillarrío; pero ¿conviendria saber qué concepto han formado de su propia vida los que atentan contra ella, cómo la definen? cómo la juzgan? cuáles son sus verdaderas apreciaciones? Si tantos poetas no mintiesen nada tuviera de extraño que se suicidaran. Algun filósofo, ó mejor sofista, se ha valido de una comparación que no sé si es muy propia: quitarse la vida es desnudarse de un vestido: pues díganme ustedes, tendrían por muy generoso a un caballero que diese a un pobre su gabán estrecho, raído, incómodo, de un color y de un corte que ya no fuesen de moda? No se maravillarian ustedes con mas razon de una señorita que vestida ya de baile obedeciera sonriendo a su madre al decirle esta: Mira, niña, la vecinita de enfrente no tiene trage para presentarse en el baile; dale el tuyo y quédate en casa?

No hay señorita alguna capaz de tanta resignacion y desprendimiento.

No? pues escuchen ustedes una sencilla historia en que por desgracia ó por fortuna he tenido alguna parte.

Cuenta, cuenta V. don Narciso.

La contaré, pero a mi manera; dejándome llevar de mis inspiraciones, y dándole un colorido en armonía con mis ideas y sentimientos.

Es muy justo. Escuchamos con religiosa atencion.

Mil gracias.

Bebióse D. Narciso un vaso de agua, pasóse el pañuelo por los ojos como si tratase de enjugar una lágrima oculta, y continuó poco mas ó menos en los términos siguientes.

Que una pequeña circunstancia influya mucho en los destinos y vida de las naciones, punto es en que no conviene la filosofía moderna. Haciéndolo depender todo de un conjunto de graves causas existentes en épocas determinadas, ninguna fuerza da a tal ó cual menudo hecho que pudiera haber servido de obstáculo a su desarrollo. Como si el quitar ó añadir una incógnita de valor insignificante no trastornase enteramente el mas complicado problema! Sea empero de esto lo que fuere, ello es que en cuanto al destino de los individuos tenemos sobra de ejemplos para desconocer que la Providencia se vale de los mas vulgares incidentes para llevar a cabo sus designios. Páreceme a mí que ni tendria ahora la muger que tengo, ni llevaria la vida que llevo si por una pámpina, que ya no recuerdo, no me nubiese disgustado con mi patrona cuando estudiaba leyes en esta Universidad. Si no me hubiese puesto la ensalada cruda, ó molido poco la cama ó dejado sin agua la jofayna quizás me hubiera entregado a la política, y quizás a estas horas seria un potentado... ó un perdido. Pero me incomodó por alguna frustreria de estas, y despues de cinco años cambié de habitacion, tomándola en una calle de las menos concurridas. Desde el balcon de mi tercer piso descubrí el fonterizo de unos entresuelos, y al traves de sus cortinillas de

muselina una cabeza de muger tan perfectamente modelada que empecé a despreciar horas y mas horas en contemplarla. Centinela perdurable, tan solo para lograr un momento en que pudiera ver su rostro a todo mi sabor, que de planes de conquista, que de ensayos pantomímicos, que de combinaciones telegráficas hilvanó mi imaginación. Tiempo perdido. Aquella joven (porqué ya suponen ustedes que una muger tan constantemente espiada era joven y sumamente hermosa) no levantaba la cabeza de su labor, ni se asomaba al balcon, ni salia de su casa mas que para la iglesia; y aun así solia acompañarla la esposa de su hermano que, aunque joven y bonita, equivalia para mí a una escolta de Dragones.

Cambié de rumbo sin perder de vista mi objeto, y los vientos me fueron mas favorables. Bajo del balconillo habia una tienda ocupada por su hermano que trabajaba de tallista; esta era el redicto avanzado que me importaba tomar antes de dirigir mis fuegos a la ciudadela. Con pretesto de unos adornos empecé a menudear visitas al taller, a prolongarlas, a grangearme la confianza de aquel feliz matrimonio, y concluí por penetrar en el deseado cuartito de arriba. Aquello era el santuario de un ángel: la atmósfera que allí se respiraba era la de un templo. La lindeza de aquella joven, sus agraciados contornos, su pudoroso continente, su modesto aseo, y sobre todo la dulzura, el encanto inexplicable de su voz me dejaron como aturdido, como alelado. Qué pronto sus palabras fueron bastante poderosas para modificar, para cambiar radicalmente mis ideas! Señores, ustedes se burlarán de mí si les digo una cosa; mas no me importa. El resultado de algunos meses de conversacion, de honesta familiaridad, de tierna correspondencia con aquella joven fué por mi parte una confesion general. Ah! si ustedes hubiesen conocido a mi adorada Rosalia! Si ustedes supieran lo que es amar y ser amado de una de estas jóvenes que con toda propiedad son llamadas ángeles en la tierra, no tanto por la pureza de sus formas como por la pureza esquisita de sus almas! Si ustedes vieran qué dulcemente brilla el amor al abrigo de un recato virginal y de una inocencia immaculada! Si experimentarían ustedes lo que es una pasion que se eleva cuanto se espiritualiza, que se embellece cuanto se santifica! Si comprendieran hasta dónde llega el ideal humano cuando cine una aureola de resplandor divino, de seguro que entonces no se burlarian ustedes de mí.

Durante mas de un año hubiera impugnado con toda la seguridad de la propia experiencia aquella antigua máxima de que nadie está contento con su suerte; pero despues conocí la verdad que encierra aquella otra de que nadie es dichoso hasta el fin. Rosalia, en cuyas mejillas no brillaba el carmin encendido de los claveles sino la trasparente blancura de las azucenas, blancura que parecia ser un símbolo visible del candor de su alma, empecé a sentirme indispuesta con alguna frecuencia. Unos dias mas oprimida, otros mas aliviada; pero siempre sufrida, siempre resignada, siempre risueña, trataba de ocultar sus padecimientos diciéndome que debía abrazar aquella ligera cruz porque el cielo no le habia enviado otra, y era demasiada la felicidad de que mi amor la inundaba. Al fin tuvo que ceder a los consejos del facultativo que le aseguraba el recobro de su salud con el aire vivificante de la campiña.

Con su cuñada y su prima Clotilde, la amiga de su infancia, la que compartia conmigo los tesoros de aquel corazón tan rico de ternura, fuése a vivir en un pueblecillo distante légua y media de Barcelona. Los estudios me retenían aquí, porqué un amor tan santo como el mio respeta todos los deberes, pero no pasaba semana sin que yo montase a caballo y fuese dos y tres veces a verla. Y en efecto pronto la hallé notablemente mejorada. La frescura de su tez impugnaba y confundia todas las cabilaciones de un carácter aprehensivo. La aurora de la esperanza renacia con toda la esplendidez de sus albos. Oh, qué hermosos dias aquellos! Qué largas y deliciosas escursiones al traves de los campos respirando su perfumada brisa, contemplando los abrlantados matices, los fugitivos cambiantes con que el sol se despidió de la tierra! Qué tiernas y sabrosas pláticas! Qué amores aquellos, rosas sin espinas, exentos de quisquillosos celos, de

exigencias capriciosas, de reciprocas desconfianzas, de vagas reminiscencias de otros amores! Lo que es vivir dos almas estrechamente unidas, solitarias en la tierra, al abrigo del cielo, olvidadas del mundo, y reconociéndose siempre a los ojos de Dios! Ah! señores! disimúlenme ustedes que cada vez quizás indiscretamente, a la sobreexcitación de mis recuerdos.

Una tarde, la conservo tan fielmente grabada en la memoria! despues de un largo paseo por los alrededores del pueblo, entramos como de costumbre en su solitaria iglesia al toque de Ave Marias, y mientras las rezabamos cogi un dedo a Rosalia y meti en él una sortijita de oro que yo llevaba. Concluido el rezo no me dijo mas que estas palabras: O tuya ó de Dios, y se fué a poner de rodillas y proseguir sus devociones con singular fervor y recogimiento. Yo me quedé sentado en un banco, los brazos cruzados y sintiendo caer sobre mi corazón como unas gotas de celeste rocío. Me atreveria a proponer como un problema curioso el de si es una felicidad ó un infortunio haber probado momentos de dulcedumbre tan esquisita.

Restablecida al parecer completamente volvió a la ciudad, y su regreso fué para mí el comienzo de una nueva era de tranquilos y dichosos dias; pero concluyeron mis estudios, tomé la licenciatura, y me fué preciso pasar a mi casa a fin de preparar el camino y llevar a venturoso término mis designios. Deseaban mis padres para mí un casamiento mas ventajoso a los ojos del mundo que el de una hermana de un oscuro tallista; pero a la pintura que les hice del carácter, y aun de la figura de Rosalia, se dieron por mas que satisfechos de que les entrase un ángel en la familia. Sé que no cedieron solamente a palabras que podian nacer de una imaginacion exaltada. Tres meses duró mi ausencia sin que me fuese dado interrumpirla con una sola visita a Rosalia, y de sus cartas no se desprendia la menor expresión que diese margen a funestos recelos.

Lleno de júbilo y en alas de la mas deliciosa esperanza volví a Barcelona, y al poner el pié en el umbral del tallista me dió el corazón un vuelco espantoso. Tal fué la nebulosa que me hizo el laborioso joven que la tomara por glacial y despreciativa si no le viera tan profundamente afligido. Me precipité a la escalera del entresuelo, y el grito de Rosalia al verme, su movimiento instintivo para levantarse del sillón que ocupaba, el súbito encendido de sus mejillas, el ímpetu con que se abrieron sus brazos, como si cedieran a la fuerza de un resorte, me certificaron el inmenso amor que me tenía. La gracia de sus contornos estaba ligeramente alterada, pero ni su hermosura, ni su sonrisa parecían haber disminuido. Sentéme a su lado, hablamos largamente, y el encanto de su conversacion apenas me dejaba notar los ingeniosos eufugios con que eludia mis preguntas concernientes a su salud. Así me tuvo por largo rato mitad inquieto, mitad embelesado, cuando con un tono en que la emocion interior no desvirtuaba la firmeza de su acento me dijo:

Te devuelvo la sortija.

Como! esclame tan sorprendido como si me fuera imposible adivinar el funesto origen de aquella resolución.

Esta escrito que no he de ser tuya sino de Dios.

Dónde? repliqué tontamente.

En el libro rubricado por la mano del Eterno.

Rosalía! por todo lo que hay de mas sagrado en el cielo te conjuro que no te entregues a tales imaginaciones.

Ten calma y escucha; respondiéndome dibujándose una tierna sonrisa en sus labios. Hoy cierro las puertas a mi pasado, del cual por cierto no tengo motivos de estar quejosa. Te doy mil gracias, querido Narciso, por el gozo interior, por las dulcissimas emociones que a tu lado han embelesado mi existencia. He sido feliz, y lo soy todavía. Vuelves a poseer tu libertad quizás a precio de lisonjeras esperanzas; pero si algo pueden contigo mis deseos te suplico que vengas todas las tardes. Hablarémos media hora, ni un minuto mas, y en estos coloquios, no residuo amargos sino postreras gotas de la miel que ha llenado mi cáliz, te prohibo absolutamente cualquier alusion, cualquiera referencia al estado de mi salud y a los recuerdos de tu amor. Por hoy hemos concluido.

Y levantándose, con suficiente ligereza todavía, se retiró a su alcoba.

Quedéme como si me hubieran dado con un mazo en la cabeza, pero me repuse al momento y volé á casa del facultativo.

—Sus días están contados, me dijo, y la sentencia es inapelable. Padece una de esas afecciones del corazón que se burlan de los desvelos del hombre y del poder de la ciencia.

—Y conoce ella que no tiene remedio? pregunté con una ansiedad espantosa.

—Eso no. Le hemos dicho que su dolencia no presenta ningún síntoma peligroso, que está reducida á unos accesos nerviosos que cederán á la eficacia de las pócimas que le receto, y al venir la primavera se hallará completamente restablecida.

—Y opina V. que ella lo cree? —Pues no ha de creerlo? La llevamos engañada.

—Vosotros sois los engañados, dije para mis adentros.

Renunció á trazar el bosquejo de mis padecimientos morales, porque ni este cuadro psicológico ni la descripción de la enfermedad de Rosalia importan mucho para poner de relieve el contraste de la historia divulgada hoy por toda Barcelona, con esta que pasó desconocida entre las cuatro paredes de un humilde entresuelo.

Para esta no tuvo el mundo admiración ni aplausos; pero hay hechos tan sublimes aunque obscuros que bien pueden competir con las exhibiciones del mas ruidoso heroísmo.

Ya comprenderán ustedes que yo no debía oponerme á la voluntad de la pobre enferma, tan claramente expresada, pero pude mitigar el rigor de aquella consigna aparentando cumplirla con la ciega obediencia de un recluta.

Háblase mucho de la debilidad del otro sexo, y es algo extraño á primera vista que al bosquejar el retrato ideal de la mujer perfecta las divinas letras se sirvan cabalmente del epíteto fuerte como del rasgo que con mas propiedad la caracteriza.

Sentada en el sillón y leyendo un libro, que cerró al verme y puso luego al otro lado como si quisiera ocultarlo á mis ojos, la encontré en una de mis últimas visitas.

—Puedo negarme á nada que tu desees? —Y lo deseo con toda el alma. Mi prima... la pobre Clotilde... no es verdad que es hermosa? Mira Narciso, moriría tan satisfecha si me prometieras...

—Rosalia! Rosalia, única mujer á quien puedo amar en este mundo. —La amarás tambien... es digna de tu amor. Prométeme que en todo un año no mirarás á muger alguna... es el único luto que has de llevar por mí.

—Y no se me permitió entrar mas en el cuarto, pero al tercer día en que estaba ya oleada oí que el sacerdote esforzaba la voz, y me precipité como un desesperado y me arrodillé á los piés de la enferma.

—Esto es morir con la sonrisa en los labios y la esperanza en el corazón. A los quince meses me casé con Clotilde, digna amiga de la sin par Rosalia.

—No se alimentan de sangre tan pura. —Solo Dios sabe cuál corazón es puro y cuál mancillado. Respetemos sus inescrutables juicios. Pero dime, si Narciso pidiera tu mano...

—Te gusto así? preguntó á Clotilde. Esta no contestó. Vamos, añadió aquella, no seas niña. Por qué lloras? Llorarias si un príncipe de remotos países me pidiera por esposa y me llevara á sus tierras?

—No, prima, no. Nunca he puesto en él los ojos con segunda intencion, contestó Clotilde mezclando de lágrimas sus palabras. Le he mirado siempre como cosa tuya.

—Celos? No sabes que esta es una de aquellas pasiones que el cielo no bendice? Estas vívoras nunca han picado mi corazón. —No se alimentan de sangre tan pura.

—Y si te la pidiese no se la dieras... por amor mio? —Por amor tuyo no hay sacrificio que yo no aceptase. —Y sería grande el que te pido?

—Rosalia! gritó la pobre Clotilde, Rosalia! por qué te complaces en desgarrar tu corazón? —Al contrario. Tus palabras pueden henchirlo de un bálsamo delicioso.

—Narciso es generoso; no le arredró mi pobreza, tampoco le arredrará la tuya. —Rosalia! gritó la pobre Clotilde, Rosalia! por qué te complaces en desgarrar tu corazón?

—Narciso es generoso; no le arredró mi pobreza, tampoco le arredrará la tuya. —Rosalia! gritó la pobre Clotilde, Rosalia! por qué te complaces en desgarrar tu corazón?

—Narciso es generoso; no le arredró mi pobreza, tampoco le arredrará la tuya. —Rosalia! gritó la pobre Clotilde, Rosalia! por qué te complaces en desgarrar tu corazón?

—Narciso es generoso; no le arredró mi pobreza, tampoco le arredrará la tuya. —Rosalia! gritó la pobre Clotilde, Rosalia! por qué te complaces en desgarrar tu corazón?

—Narciso es generoso; no le arredró mi pobreza, tampoco le arredrará la tuya. —Rosalia! gritó la pobre Clotilde, Rosalia! por qué te complaces en desgarrar tu corazón?

—Narciso es generoso; no le arredró mi pobreza, tampoco le arredrará la tuya. —Rosalia! gritó la pobre Clotilde, Rosalia! por qué te complaces en desgarrar tu corazón?

—Narciso es generoso; no le arredró mi pobreza, tampoco le arredrará la tuya. —Rosalia! gritó la pobre Clotilde, Rosalia! por qué te complaces en desgarrar tu corazón?

—Narciso es generoso; no le arredró mi pobreza, tampoco le arredrará la tuya. —Rosalia! gritó la pobre Clotilde, Rosalia! por qué te complaces en desgarrar tu corazón?

—Narciso es generoso; no le arredró mi pobreza, tampoco le arredrará la tuya. —Rosalia! gritó la pobre Clotilde, Rosalia! por qué te complaces en desgarrar tu corazón?

—Narciso es generoso; no le arredró mi pobreza, tampoco le arredrará la tuya. —Rosalia! gritó la pobre Clotilde, Rosalia! por qué te complaces en desgarrar tu corazón?

—Narciso es generoso; no le arredró mi pobreza, tampoco le arredrará la tuya. —Rosalia! gritó la pobre Clotilde, Rosalia! por qué te complaces en desgarrar tu corazón?

—Narciso es generoso; no le arredró mi pobreza, tampoco le arredrará la tuya. —Rosalia! gritó la pobre Clotilde, Rosalia! por qué te complaces en desgarrar tu corazón?

A las once y media de esta mañana ha fondeado en este puerto, procedente de Alicante con tres días de navegación, la corbeta de guerra Ferrolana, escuela de aprendices navales de porte de 30 cañones, al mando del capitán de fragata D. Victoriano Sanchez y Barcaiztegui, con 320 individuos de tripulación.

Boletín religioso.

Santo de mañana.

S. RESTITUTO Y S. VALENTIN PRESBITERO.

San Valentín, que en Viterbo junto con San Hilario diácono padeció muchos tormentos, hasta que cansados los verdugos de su constancia les arrojaron al río Tiber atados á una enorme piedra, sacándoles ilesos un ángel. Enfurecido el tirano viendo á los santos confesores que de nuevo predicaban á Cristo, les mandó degollar imperando Maximiano.

CULTOS.

Mañana domingo

En la parroquia de Santa Eulalia se celebra la festividad del Bto. Martín de Porres, cantándose á las diez misa solemne, en cuyo ofertorio predirá el Pro. D. Miguel Coll.

En la iglesia de Ntra. Señora de las Mercedes los esclavos del Santísimo Sacramento obsequiarán á su titular, con misa solemne á las diez, y la solemne reserva de S. D. M.

En el Socorro á las siete y media se celebrará la comunión mensual de los cortesanos de San Luis Gonzaga, y á las tres y media de la tarde despues de un rato de esplicacion del Catecismo, se practicará el ejercicio acostumbrado, con esposicion de S. D. M.

En la iglesia de religiosas de Santa Catalina de Sena á las cuatro menos cuarto de la tarde habrá rosario entero rezado, espuesto el Santísimo.

En Santa Cruz á las cuatro de la misma tendrá lugar el quinto día de novena de Santa Gertrúdis la Magna, predicando el Pro. D. Cayetano Ignacio Seguí.

En la Piedad á las cuatro y media se continuará la novena de la Purísima Concepcion de la Santísima Virgen.

En San Nicolas al anocheecer tendrá lugar la devoción mensual del Purísimo Corazon de Maria, con música y manifiesto de S. D. M.

En el oratorio de San Antonio de Padua al toque de oraciones se dará principio á la novena del Nacimiento de Ntro. Señor Jesucristo, con música y sermon que dirá el Pro. D. Juan Angelo Torrents.

Se continuará en los domingos consecutivos.

DEVOCION MENSUAL

DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS.

Se practicará en las iglesias que siguen:

En San Gerónimo á las cuatro de la tarde, con música y esposicion.

En el Socorro á la propia hora, con esposicion.

En las Capuchinas á las cinco de la tarde, con música y esposicion.

En Sta. Eulalia al anocheecer, con música y manifiesto del Santísimo Sacramento.

En San Jaime á la propia hora, con manifiesto del Santísimo.

En San Miguel á igual hora, con música y esposicion de S. D. M.

En la Concepcion á la propia hora, con esposicion de S. D. M. y sermon que dirá el Pro. D. Cayetano Ignacio Seguí.

En las Miñonas á la misma hora.

Anuncios oficiales.

SERVICIO DE LA PLAZA para mañana 5 de noviembre de 1861.

Gefe de día el comandante graduado capitán del regimiento infantería de Luchana, D. Ignacio Romay. Parada, el mismo cuerpo.

Hospital y provisiones, el provincial de Mallorca. El T. C. S. M.—Benito de Amores.

ADMINISTRACION GENERAL DE LOTERIAS, de la provincia de las Baleares, en la plaza de Cort.

Los cinco extractos sorteados en Madrid el día 28 de octubre último son:

25-8-18-56-5.

La siguiente extraccion se verificará el día 11 del actual, y se cierra el juego en las administraciones de esta capital el 4 del corriente.

Palma 1.º de noviembre de 1861.—El Administrador general—Eleuterio Quijada.

Boletín comercial.

CAPITANIA DEL PUERTO.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Día 31.

De la Carbonera en 6 días goleta Solitaria, en 61 ton., cap. D. Mariano Blay, con 6 mar., 2 pas., esparto y efectos.

De Alicante en 3 días laud Juanito, de 44 ton., pat. Estéban Reinés, con 5 marineros, 2 pas., trigo y efectos.

De Motril en 12 días tartana Carmen, de 55 ton., pat. Juan Roca, con 5 mar., 2 pas. y habichuelas.

De Cullera en 2 días laud Providencia, de 42 ton., pat. Pablo Ramon Marty, con 5 mar., 3 pas. y arroz.

De Tortosa en 11 días laud San José, de 18 ton., pat. Cayetano Rapesta, con 5 mar. y aceite.

De Cullera en 2 días laud S. Miguel, de 50 ton., pat. Sebastian Coll, con 6 mar. y arroz.

De Almería en 6 días laud S. Antonio, de 30 ton., pat. Jaime Monserrat, con 5 mar., 2 pas., hierro y efectos.

De Valencia é Ivizá en 20 horas vapor Rey D. Jaime I, de 278 ton., cap. D. Gabriel Medinas, con 22 mar., 63 pas., baliya y efectos.

De Cardiff en 38 días bergantín ingles Messenger, de 247 ton., cap. Thomas Clayton, con 9 mar., 1 pas. y carbon mineral.

EMBARCACIONES DESPACHADAS.

Día 31.

Para Santa Pola laud Sta. Catalina, de 21 ton., pat. Jaime Juan Bayle, con 5 mar. y carbon.

Para Barcelona tartana Carmen, de 55 ton., pat. Juan Roca, con 6 mar., 2 pas. y habichuelas.

Para Cullera laud S. José, de 29 ton., pat. Manuel Mojano, con 9 mar. y lastre.

ESTABLECIMIENTO DE ARBORICULTURA

DE

D. FÉLIX ROBILLARD,

situado al extremo del Cabañac, (Grao de Valencia.) En el mismo cultivo y fábrica de la Malvarosa. Valencia, calle de Ruzafa, 40.

FRUTALES.

Se cultivan todas las clases reconocidas las mejores en el norte de Europa y de ellas las que mejor prueban en España.

Las alturas son de 3, 4, y 5 palmos y los precios de 2, 3 y 4 reales uno; no habrá siempre tres alturas en cada clase.

Habrà una reduccion pasando de 1,000 frutas así como la habrá pasando de 20,000 árboles de selvicultura.

Los vegetales cultivados en macetas, son siempre disponibles y plantables, se embarcan, encajan, y en bultos, los demas: su coste es de cuenta del comprador, como su porte y riesgo de tránsito.

Table listing various agricultural products and their prices, including items like Pinus alpeusis, Cypres comun, and Platanos.

TEATRO

DEL PRÍNCIPE DE ASTURIAS.

4.ª QUINCENA. FUNCION 5.ª. Funcion para mañana. 1.º Sinfonia. 2.º El drama en cuatro actos traducido del frances, titulado ANGELO TIRANO DE PADUA.

Á ÚLTIMA HORA.

DESPACHO TELEGRÁFICO PARTICULAR DEL DIARIO DE PALMA. Madrid 2 de noviembre. La embajada marroquí asiste á un simulacro militar en Carabanchel.